

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Precio: DOS pesetas al mes en toda España.
Desde provincias pueden hacerse las suscripciones:
Por medio de carta certificada, incluyendo sellos de correos.
Remitiendo una libranza del Giro Mútuo á la órden del Administrador de EL RHIN.

No hay periodos determinados de que deben partir las suscripciones; estas se admiten empezando cualquier dia del mes.

El Rhin,

DIARIO DE LA GUERRA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion: calle de Preciados, núm. 48.
En las principales librerías de Madrid y de provincias.

La correspondencia debe dirigirse al administrador de EL RHIN, Preciados, 48.

Todos los suscritores tienen derecho á dirigir á la Redaccion preguntas relativas á la guerra, que se les contestarán en la seccion destinada á este objeto.

No hacemos mas que cumplir con un deber de cortesía, anteponiendo á la *Revista política* el siguiente artículo con que nos ha honrado un distinguido escritor, cuyos vastos conocimientos tanta importancia dan á cuanto sale de su pluma:

I.

Hoy que la marcha de los acontecimientos en la guerra entre Francia y Prusia, es ya conocida, desde el principio de la campaña hasta las sangrientas jornadas en los alrededores de Metz, vamos á presentar un breve resumen de las operaciones con la crítica á que, en nuestro concepto, se han hecho acreedores los generales encargados de llevarlas á término: deseando el acierto, hemos elegido por consejero á una persona cuya competencia no será ciertamente recusada por nadie, al gran capitán del siglo XIX, de cuya obra hemos entresacado nuestros juicios.

No se conoce con exactitud el estado de las fuerzas francesas al principiarse la campaña: si antes de la guerra se exageraba el número de sus tropas, su material y recursos, despues de los desastres de Worth y Saarbruck se exageró en sentido contrario la falta de soldados y la carencia de todo. Es exacto que muchos regimientos se encontraban bajo el pié de paz y no se habia completado su efectivo: el verdadero número de tropas francesas será inferior á las cifras oficiales, pero nunca la baja puede elevarse á la tercera parte. En lo que á las tropas prusianas se refiere las cifras oficiales son exactas; su fuerza era demasiado real para necesitar exagerarla.

El ejército francés constaba de 7 cuerpos, la guardia y una reserva de caballería, ó sea 25 divisiones de infantería, 11 de caballería, que con la artillería deberían componer un efectivo de 380.000 combatientes por lo menos, aunque es muy posible, segun lo que despues se ha visto, no llegue á la cifra de 300.000.

El ejército prusiano se dividia en otros tres; el 1.º al mando del general Steinmetz, formaba la estrema derecha, con 70.000 hombres y 180 cañones; en el centro ó 2.º ejército el príncipe Federico Carlos mandaba 8 cuerpos de ejército con un total de 250.000 soldados y 660 cañones; y por último, el 3.º ejército con otros ocho cuerpos é igual número de cañones lo dirigia el príncipe heredero.

La cifra total ascendia á 570.000 soldados y 1.500 cañones, cifra que sufrió aumentos ulteriores, por la entrada en Francia del cuerpo de Vogel de Falkenstein y del landwehr.

1.ª Observacion. Esta division en ejércitos y mandos independientes es de lo mas perjudicial en la guerra, falta la unidad de plan y la unidad de accion. «La unidad de mando—dice «Napoleon—es lo mas importante en la guerra; nunca se deben colocar dos ejércitos en el mismo teatro de la guerra.—Y mas lejos repite.—La unidad de mando es la primera necesidad en la guerra.»

En cambio el ejército francés, bajo la unidad aparente del emperador, carecia de jefe y era en realidad un ejército acéfalo.—Todos los generales se creian con igual derecho al mando y obraban con entera independencia. No son, pues, de estrañar los desastres que sobre ellos vinieron en toda esta campaña.

La línea francesa principia en Belfort en la estremidad meridional de los Vosgos, recorre el Valle del Rhin hasta Wissemburgo, donde cambia bruscamente para terminar en Metz y Thionville. Es decir, que el ejército francés ocupaba una estension de 66 leguas.

Estas fuerzas no estaban tampoco distribuidas uniformemente á lo largo de la línea; el grueso de ellas acantonaba en los alrededores de Metz. L'Admirault, con 42.000 hombres en Jhoinville, Frossard con 43.000 en San Avol-

do; Faily con otros tantos en Bitch. Sobre el lado del Este Mac-Mahon cubria el Rhin con 51.000 hombres desde Wissemburgo á Strasbourg; y desde esta ciudad á Belfort se extendia Douay con 43.000.

2.ª Observacion. La línea ocupada por los franceses peca por excesivamente estensa; presenta al enemigo un frente de 66 leguas, fraccionado en dos, y formando un ángulo saliente en Wissemburgo; punto débil, que, forzado, dejaba sin comunicar las dos alas. Además, si se exceptúa la masa principal de las fuerzas agrupadas al rededor de Metz, los cuerpos restantes quedaban aislados, dejando entre sí grandes boquetes por donde era fácil al enemigo el penetrar.

Muchos ejemplos de situaciones análogas podríamos entresacar de las obras de Napoleon, y que han merecido su crítica; elijamos al acaso: al criticar la campaña de 1762 en la guerra de los siete años, dice: «Las disposiciones tomadas por el príncipe Enrique de Sajonia en toda esta campaña, no deben ser imitadas; su ejército «ha estado constantemente fraccionado, y hubiera experimentado grandes reveses con otro que no fuese Servelloni. Todo general que «obre como el príncipe Enrique, lo pasará «mal. En esta campaña este príncipe ha violado constantemente el principio de la guerra. «que los cuerpos de un mismo ejército deben «estar situados de manera que se sostengan. «Los austriacos ocupando la posicion central «de Dresde podian cruelmente hacerle arrepentir de sus faltas.»

Y en la campaña de 1758. «No dejes entre «los diferentes cuerpos de vuestra línea ningun «intervalo por donde el enemigo pueda penetrar; si la violacion de este principio dió buen «resultado al duque Fernando, es que el conde «de Clermont mandaba los franceses.» ¡Cuánto hubieran pagado estos hoy, porque el general prusiano hubiese sido un Servelloni ó un conde de Clermont!

3.ª Observacion. Nada hay que pueda justificar el abandono y negligencia de los jefes de los diferentes cuerpos; próximos á penetrar en territorio enemigo, con los ejércitos prusianos á muy corta distancia; duermen en completa seguridad, y llegan los enemigos hasta las líneas francesas, sin que se tenga el menor indicio de su proximidad.—No tan solo carecen de exploradores, pero ni avanzadas tenían establecidas las divisiones de Wissemburgo.—Unos cuantos escuadrones de caballería ligera esparcidos fuera de las líneas y á una jornada del grueso de las fuerzas, hubiera probablemente evitado las catástrofes de Wissemburgo y Saarbruck.

Los prusianos siguen el sistema contrario; lanzan toda su caballería ligera dos y tres jornadas delante del grueso del ejército; se extienden por toda la comarca, esparcen el terror y la incertidumbre respecto de la marcha del enemigo, y el general en jefe está perfectamente enterado de cuanto se refiere á sus movimientos.

Los prusianos estendian el grueso de las fuerzas entre Carlsruhe y Colonia ó en 50 leguas de longitud, agrupándose al pasar el Rhin en tres masas formando los tres ejércitos descritos antes; viniendo á establecerse el príncipe heredero en los alrededores de Landau; Federico Carlos en Pirmasens y el general Steinmetz en Sarluis; la estension de esta línea es de 25 leguas.

4.ª observacion. La diseminacion de las fuerzas prusianas no ofrecia peligro en el primer momento; lejos del enemigo, cubiertos por el Rhin, ó en medio de numerosas plazas fuertes, con fáciles comunicaciones entre ambas márgenes estaban seguros de concentrarse antes de llegar á las manos con los franceses, y la diseminacion facilitaba el mantener fuerzas tan numerosas, antes de entrar en campaña.

No es tan fácil justificar la reparticion en tres masas ocupando una estension de 25 leguas; su posicion era ciertamente mas concentrada que la de los franceses, y mucho mas todavía, si se atiende á la superioridad numérica; pero en el momneto del combate, 25 leguas representan cuatro jornadas y en mucho menos tiempo se decide en una batalla la suerte de una nacion. El sistema adoptado, es, sin embargo, preferible al francés; la mas pequeña de estas

tres masas representará una cifra inmensamente mayor que cualquiera de los cuerpos fraccionados del ejército enemigo.

En rigor estas tres masas solo formaron dos ejércitos, fundiéndose en uno los de Steinmetz y el príncipe Federico Carlos; pero su aislamiento constituia un peligro para los prusianos, cuya concentracion era reclamada por la resolucion de los franceses de tomar la iniciativa. Si los franceses desembocan en masa sobre Neuenkirche y Dos-puentes, la situacion de Steinmetz era difícil y poco segura.

2 de Agosto. Los franceses permanecieron en sus posiciones durante doce dias, y el dia 2 de Agosto se resuelven á tomar la iniciativa avanzando sobre Saarbruck con el cuerpo de Frossard; pero sin pasar á la margen derecha.

5.ª Observacion. Los franceses perdieron doce dias antes de tomar la ofensiva, y cuando la tomaron lo hicieron tarde y mal. No es razon suficiente el no estar preparados; pudieron aplazar la declaracion de guerra hasta el momento oportuno, pues nada hay de peor efecto que una amenaza de invasion no seguida del cumplimiento. Si los prusianos eran superiores, razon más para obrar con energia y suplir con maniobras la inferioridad de fuerzas.

«Al principiar una campaña, ha de meditarse «mucho si se debe ó no avanzar, pero cuando «se ha efectuado la ofensiva debe sostenerse «hasta la última estremidad.» Estas palabras de Napoleon nos sirven de preparacion y tránsito para la

6.ª Observacion. El movimiento de avance del ejército francés era una imprudencia tal como se realizó, y los resultados no se hicieron esperar muchos dias; no podia llamarse ofensiva la resolucion de los franceses; con ocupar á Saarbruck no hacian otra cosa que acercar su línea al enemigo poniéndola mas al alcance de sus tiros, y sorprende como los prusianos esperaron tanto tiempo sin emprender nada, dando lugar al arrepentimiento del general francés para realizar un movimiento de concentracion. Al decidirse los franceses por la ofensiva, debieron emprenderla con energía y rapidez; una ofensiva desarrollada flojamente es mas perjudicial que la defensiva. Los cuerpos acantonados en Metz debieron seguir el movimiento de Frossard en los dias 2 y 3 de Agosto; llegando sus avanzadas el 2 á Neuenkirche y ocupándolo al siguiente dia por el grueso de las fuerzas francesas.

Los cuerpos de Faily y Mac-Mahon dirigidos por Bitch sobre Dos-Puentes, se ligaban con los primeros estableciendo una masa central de 300.000 hombres nominales ó 250.000 efectivos que difícilmente hubieran podido contrarrestar los prusianos. El cuerpo de Douay era suficiente, al principio de la campaña, para observar el curso del Rhin entre Basilea y Lauterburgo.

Este avance del ejército francés, forzaba toda la línea enemiga á un movimiento de retroceso para concentrarse á retaguardia, movimiento que una vez iniciado, no es fácil prever á donde iria á parar. Del avance, resultaria probablemente un choque con una parte de las fuerzas del príncipe Federico Carlos, en marcha de Kaiserlautern sobre Pirmasens, con un cuerpo de ejército era fácil paralizar el ejército del general Steinmetz, interin se batia al príncipe Carlos, para caer despues sobre aquel, completamente cortado del Rhin.

Si el príncipe Federico se encontraba aun distante, con el grueso de sus fuerzas en Kaiserlautern, habia tiempo para batir á Steinmetz dejando en observacion los cuerpos de Mac-Mahon y de Faily.

La marcha de concentracion debia principiar por Mac-Mahon y los cuerpos acantonados en Metz, distantes unas 15 leguas, mientras Frossard y Faily solo necesitaban recorrer 4.

El príncipe real no era temible en aquellos dias; distaba 15 leguas del punto de concentracion de las fuerzas francesas.

Aun suponiendo no fue a posible al cuerpo de Mac-Mahon reunirse al grueso del ejército francés, siempre quedaban disponibles de 180 á 200.000 hombres efectivos; y la derrota de Wissemburgo habria carecido de importancia; antes por el contrario, contenido el príncipe real de frente por Mac-Mahon y atacado á retaguardia por 180.000 hombres, la superioridad de fuer-

zas y de posicion pasaba á manos de los franceses.

Cierto que la pérdida de una batalla les creaba una posicion crítica en el Palatinado; pero esta dificultad es inherente á la naturaleza de la guerra ofensiva en aquel territorio y debiera estar prevista por los invasores.—Lo probable no era entonces presuimir una derrota; gozaban los franceses de la superioridad numérica, del ascendiente moral, de las ventajas de la posicion, y de la iniciativa; y en último caso no hubieran llovido sobre ellos mas desastres de los que por otros planes han sobrevenido.

P. P. S.

REVISTA POLÍTICA DEL DIA.

Entre la proclama del príncipe real de Prusia á los habitantes de Nancy que hoy damos á conocer á nuestros lectores, y los artículos semi-oficiales de la *Gaceta de Colonia* y de la *Gaceta de la Cruz* que hemos publicado anteriormente, hay una notable diferencia. Aquella dice, repitiendo la frase del rey Guillerlmo, que se hace la guerra al Emperador, no á Francia, y los artículos no cesan de buscar inectivas contra el predominio de Francia. Esto nos puede servir de norma para apreciar los sentimientos de Alemania y el lenguaje oficial con que se quiere vestirlos, si bien hay que hacer siempre alguna concesion por las necesidades de la guerra.

Por otra parte las frases de los periódicos pueden entenderse como dirigidas á la *política francesa*, y no al pueblo francés, cuya buena armonia con el alemán pasada la lucha deben desear las dos naciones y puede exigir Europa. El *Daily Telegraph* cree que en el caso de que Prusia salga definitivamente triunfante, no tratará de obtener toda la Lorena, contentándose con los Vosgos como frontera.

Esta opinion está de acuerdo con las noticias que nosotros tenemos y consiguientemente con lo que hemos expresado en distintas ocasiones. Del lenguaje de la prensa hay que rebajar siempre la parte concedida al entusiasmo del momento; haciendo, pues, caso omiso de algunas frases de relumbron de los periódicos alemanes mas autorizados, no vemos en el fondo de sus artículos que las pretensiones de Prusia sean otras que las de asegurar la independencia futura de Alemania con fronteras naturales y seguras, sin que entre por mucho en sus planes la idea arcaica de la reconquista de todo el territorio que en otro tiempo le fué usurpado, ni mucho menos el deseo de implantar de nuevo el derecho de conquista.

Ayer, despues de entrar nuestro número en prensa se nos acabó de repartir el correo extranjero y con él la *Independencia Belga*. Este periódico, al cual á falta del *Times* tenemos que recurrir por noticias detalladas y recientes, nos trajo la de que el mariscal Mac-Mahon (que como saben nuestros lectores salió de Chalons el 19 y de Reims el 23 ignorándose despues su paradero durante seis dias), habia llegado por fin á Mezieres y Sedan, plazas fuertes sobre la frontera belga y que se le esperaba en Montmedy. El telégrafo de hoy confirma esta noticia, y los rumores que habian circulado de varios encuentros hácia los desfiladeros de los montes Argones.

Todo esto hace creer que ha habido de parte de Mac-Mahon una tentativa de reunirse con Bazaine, la cual ha sido probablemente secundado por este último. Francia y Alemania se atribuyen, como siempre la victoria en los varios combates que han debido tener lugar del 27 al 29.

Una cosa sin embargo, parece bien segura, y es que la union entre los dos ejércitos que era el anhelado objeto de los franceses, no ha podido tener lugar. Ni Mac-Mahon ni Bazaine, han llegado á Montmepy que parece era el lugar de la cita.

En efecto, el éxito de esta empresa dependia de la rapidez de los movimientos; mientras Mac-Mahon ha estado perdido seis dias en el camino de Reims á Sedan, el telégrafo nos anunciaba diariamente movimientos rápidos y convergentes de tropas alemanas, de todas pro-

cedencias en dirección al Norte. Para nosotros no es dudoso que el ejército francés está avocado á un nuevo descalabro.

El nuevo ejército que según se anunció pocos días ha, debía formarse al mando del príncipe real de Sajonia, se encuentra ya en las avanzadas alemanas, cubriendo el ala derecha del príncipe Federico Carlos, ó lo que es lo mismo, en la posición mas inmediata á la frontera belga y ha debido tomar parte en los novísimos hechos de armas.

Post Scriptum.

La batalla que presentamos ha tenido lugar,—según un parte que á última hora recibimos,—en Beaumont (1), entre Stenay y Bouzon, cerca de la frontera belga. El resultado parece ser el que habíamos previsto.

LAS TRES BATALLAS EN LAS INMEDIACIONES DE METZ.

(Continuación.)

El príncipe Federico Carlos, á pesar de las marchas forzadas á través de los terrenos montañosos del Mosela, no tenía tiempo material para encontrarse en Mars-la-Tour; pero su vanguardia llegó oportunamente para cortar la marcha del enemigo. A la vanguardia cupo la difícil obra de detenerle hasta que llegasen refuerzos, y la llevó á cabo con verdadero heroísmo. Entró primero en lucha la quinta división (Brandenburgo) y con un valor y una constancia superiores á todo encomio sostuvo sola y por espacio de seis horas un encarnizado combate con las fuerzas francesas, diez veces superiores á las suyas.

Este hecho de armas ha cubierto de gloria inmortal á los braundenburgueses (eran los regimientos de infantería números 8, 48, 12 y 52; el 2.º y 12.º de dragones, y el 3.º de hulanos.) Llegaron en su auxilio, primeramente los guardias de caballería de la división del príncipe Federico Carlos, que con igual heroísmo entraron en lucha sin reparar en la desigualdad del número y en el continuo fuego de artillería que á tantos causó la muerte y á muchos mas dejó gravemente heridos.

Algunos de los regimientos de caballería fueron completamente destrozados: pero se consiguió el objeto de su heroico sacrificio. Después de largas, pesadas horas fué llegando al campamento el grueso de nuestras tropas: primero la sexta división (Brandenburgo), luego la diez (Hannover), y parte de la nueve, (Schleswig-Holstein y Hesse Darmstadt) después la octava (Rhin), y todas juntas con las ya exáustas que desde por la mañana estaban combatiendo, lograron finalmente arrojar al enemigo de sus posiciones, obligándole á retirarse hacia Metz. Por la mañana del día siguiente el rey se trasladó desde Pont-a-Mousson al campo de batalla para saludar á sus valientes tropas.

«La victoria del príncipe Federico Carlos en «Mars-la-Tour, fué comprada muy cara, pero «sus consecuencias hubieran merecido aún mayor y mas doloroso sacrificio: el astuto plan «de nuestros guerreros, de evitar la union de «ejércitos los enemigos habia tenido un éxito «completo. El mariscal Bazaine que no podia «resignarse á su inevitable suerte, resolvió hacer un esfuerzo supremo para ganar el camino de Chalons. En vez de dirigirse hacia «Metz, habia tomado posiciones estratégicas «en un terreno montañoso, á una legua de «Metz. Escribió á Paris hablando de la jornada de Mars-la-Tour, como de una victoria «suya, y anunciando que pronto comenzaria una «nueva batalla: para ello no aguardaba mas que «á reponer sus provisiones. Parece sin embargo, que necesitó mas que algunas horas para «apercibirse á la lucha, y pasó todo el día 17 «de Agosto en fortificarse de todas las maneras «posibles en las posiciones que ocupaba.»

Batalla de Gravelotte. El rey por su parte hacia todas las diligencias necesarias para asegurar en todo caso los frutos de la victoria de Mars-la-Tour. Preciso era prever el caso de una nueva tentativa de Bazaine para ganar el

camino de Verdun. El mariscal habia llegado á reunir en las inmediaciones de Metz 140.000 hombres. A la cabeza de tan numerosas fuerzas, compuestas de la flor del ejército francés, Bazaine debia considerar como un deber suyo el hacer cuanto estuviera de su parte para acudir á la defensa de París amenazada. Previendo el rey este caso, no bien tuvo noticia del resultado de la batalla de Mars-la-Tour, dió orden para que todos las fuerzas que habian quedado á la orilla derecha del Mosela, pasaran este rio y se unieran á las del príncipe Federico Carlos.

Tales eran los cuerpos de ejército: 3.º (brandenburgeses), 9.º (schleswig-holstaciano y hestendarmstadtsiano) 10.º (hannoveriano), y la guardia. El cuerpo de ejército 12.º (real sajón), que acababa de llegar á Pont-á-Mousson y el 2.º (pomerano) cuyas avanzadas apenas se habian presentado, pasaron precipitadamente á la orilla izquierda del Mosela para ganar el camino entre Metz y Verdun: Los cuerpos de ejército 7.º (Wesfaliano) y 8.º (renano) pertenecientes al ejército de Steinmetz, que habian permanecido al Este de Metz, se movieron una legua al Sur de dicha fortaleza, pasando sobre puentes á la orilla izquierda. El rey en persona tomó el mando en jefe de los ejércitos 1.º y 2.º (Steinmetz y Federico Carlos) y presentó batalla al enemigo cerca de Gravelotte, el día 18 de Agosto. De esta batalla, el rey dió el siguiente parte, fechado en el Vivouac de Rezonville el 18 de Agosto á las 9 de la noche:

El ejército francés, en fortísimas posiciones al Oeste de Metz, atacado hoy bajo mi conducta, completamente vencido en batalla de nueve horas, interceptado en sus comunicaciones con Paris, rechazado sobre Metz.—Guillermo.»

De las noticias hasta ahora recibidas se desprende que el mariscal Bazaine ocupaba con su ejército una posición semejante á una fortaleza en las alturas de Verneville y Gravelotte, dando frente al Oeste y al Sur y teniendo á Metz á la espalda. Nuestros cuerpos de ejército con el 2.º de reserva se adelantaron hacia el frente Sur de los franceses en Gravelotte, mientras que los cuerpos 12.º, la guardia y 9.º habian ya con anticipación marchado hacia la izquierda, á través de bosques, dando un rodeo por Verneville, á fin de caer de improviso sobre el flanco enemigo. Este acertado movimiento tuvo un éxito completo: ya hacia el medio día pudo empezar el ataque de los cuerpos 9.º y 10.º en el lugar de Verneville. La violenta arremetida del cuerpo 12.º (sajón real) sobre el ala derecha de los franceses, obligó á esto á ceder terreno desde luego: poco después del medio día, la posición francesa á derecha é izquierda de Verneville habia caído en manos de los alemanes.

Entre tanto los cuerpos 7.º y 8.º habian llegado gradualmente hasta Gravelotte desalojando al enemigo en varios encuentros sangrientos de una colina después de otra. Hacia la caída de la tarde tuvo lugar la última violenta acometida contra Gravelotte, por el 2.º cuerpo, acompañado de un movimiento simultáneo de avance de toda la línea, lo cual obligó al enemigo á retirarse hacia Metz, lo que hizo protegido por la oscuridad de la noche.

Así, pues, el rey ha concluido el 18 de Agosto, lo que el príncipe Federico Carlos tan enérgicamente comenzó el 16. El ejército francés, que después de los reveses sufridos sobre el Saar y Sobre el Rhin, habia logrado con gran trabajo reunirse, está de nuevo completamente destrozado, incapacitado de emprender operación alguna y sobre todo, aislado del ejército de Chalons. Dividido y desorganizado el ejército del Rhin, tiene que renunciar á volver á pensar en empresas en grande escala.

El ejército del príncipe Real.—Este ejército que hasta aquí, en combinacion con el segundo ejército habia emprendido su marcha hacia el interior de Francia, por Nancy, pero que antes de ver el resultado de los encuentros en Metz, habia retardado el paso, por algun tiempo; lanzose de nuevo hacia delante con vigoroso empuje. La línea del Mosa que hace poco era considerada como una de las principales etapas de la campaña, y la primera después de la del Mosela, no ofrece ya resistencia alguna al paso de las tropas alemanas. Las avanzadas del ejército del Sur han penetrado por los valles de Aube y del Marne y pronto estarán á la vista de Paris.»

A lo que dice la *Provincial Correspondenz*, podemos hoy añadir el avance de los ejércitos 1.º y 2.º en combinacion con el 3.º hacia la capital de Francia, todo lo cual entra en el número de los resultados de las tres batallas en las inmediaciones de Metz.

LOS CARLISTAS.

Siempre hemos procurado cerrar los oídos al consejo de la ira, y solo escuchamos la pasión

cuando engendra el entusiasmo, no cuando nos sugiere la cólera. Pero hay momentos tales en la vida de las naciones, que el último de sus individuos se siente embargado por la indignación; tales son los sucesos de la política que ahogan muchas veces prudencia y cálculo y dan paso en los sentimientos humanos á un rencor envenenado que en vano pugnamos por lanzar fuera de nuestro pecho.

El repugnante espectáculo de ambiciones mezquinas, los insultos al pueblo esclavo, la tiranía, el derroche, todo lo comprendemos en la vida de los pueblos, porque todo lo hemos visto en la eterna verdad de la historia; pero lo increíble para nosotros, lo inconcebible, es este fenómeno que nos atreveremos á llamar *la vida de los partidos muertos*. La humanidad, al subir día por día, hora por hora esta escalera de Jacob que se llama el progreso, destruye los peldaños á medida que los deja, y solo le queda el recuerdo de haberlos pisado. Y este recuerdo se conserva para calcular la distancia salvada, para temer nuestro estado de ayer y por ello enmendar el de hoy y preparar el de mañana.

¿Por qué, pues, presentarnos este ayer, que si no fuese nuestra experiencia seria nuestra vergüenza, engalanado y risueño? ¿por qué pensar en la posibilidad de restaurarlo? ¿á qué este afán de poner obstáculos á la marcha del hombre con la valumba de las preocupaciones antiguas?

Asombrémonos; hay una razón para hacer todo esto, y para iniciar estos esfuerzos hay una escuela que los bendice, y esta razón es creída, y esta escuela tiene adeptos, y esta razón y esta escuela se llaman el *partido carlista*.

Partido que envenenó la juventud de nuestros padres, partido que aniquiló las fuerzas vitales de nuestra patria, comunión de hombres que conspiran contra la marcha de dos mundos, sacrilega creencia que atenta á la sagrada dignidad del hombre, vive todavía y pruebas nos dá de su oscura existencia, lanzándonos al rostro sus desatentadas doctrinas y turbando nuestro ánimo con los insultos de la locura.

Van á morir y en su agonía se levantan convulsivamente para maldecirnos, y todavía su descarnada mano alza la tea de la discordia, y todavía al caer aniquilada por este esfuerzo, esteriliza la tierra en que reposa.

Al nacer, vomitados por la ignorancia, maldijeron lo que con vida hallaron, y defendieron lo que faltar de vida caía ya en el sepulcro de la memoria. Vivieron y nuestra patria lo recuerda porque todavía nuestra patria lo llora, fueron empujados al destierro y este castigo fué su orgullo, los días los sepultaron bajo su capa de plomo, las maldijeron los hombres, y de esta sepultura se levantan y recuerdan esta maldición como á su timbre, y su voz de guerra viene á asombrarnos.

Hoy luchan y matan; esta chispa de su energía anuncia ya su aniquilamiento completo. ¡No les maldigamos; dejemos pasar este fúnebre séquito de errores, van á morir!

CUERPO LEGISLATIVO FRANCÉS.

SESION DEL 26 DE AGOSTO.

Después de dos observaciones sobre el acta del día anterior, muchos diputados presentaron varias proposiciones entre las cuales no faltó la obligada de los seminarios, pero esta vez acompañada de varias peticiones del clero pidiendo ingresar en el ejército como á limosneros y enfermeros. Este rasgo de política fué objeto de algunos aplausos.

Mr. Ordinaire presentó una proposición pidiendo que Francia respondiese de los daños causados por la guerra, y concluyó diciendo: «Pienso que mis dignos colegas crearán con los peticionarios que Francia deberá hacer grandes esfuerzos para reparar el mal causado por Mr. Bonaparte.»

El Presidente llama al orador de una manera respetuosa, diciéndole que hay un artículo 93, pero que no quiere recordarlo, y se limita á invitarle para que guarde las conveniencias debidas.

La frase del diputado y la contestación de Mr. Schneider, son de notar por la serenidad y aplomo del primero, y la cortesía atildada del segundo.

El conde de Kenatry interpela al gobierno

sobre la cuestión de subsistencias y es contestado por Mr. Duvernois. El ministerio se muestra muy amigo de no emplear medidas coercitivas y el diputado se felicita por estas disposiciones.

Pero estas medidas vienen á ser necesarias inmediatamente. Se levanta el *ministro del Interior* y anuncia que el ejército prusiano se adelanta hacia Paris.

A esta noticia contesta Mr. Thiers pidiendo que se obre rápidamente dejando el vacío en campos y aldeas para que el enemigo no encuentre nada á su paso.

Mr. David dice que tal es la intención del ministerio.

Mr. Jousseau pide que no se eche mano de los medios de destrucción hasta que no haya ya otro medio á que recurrir.

Mr. Thiers.—Al rey de Prusia debeis pedirle la próroga.

Mr. Devornois.—Desgraciadamente es verdad.

Continúa la discusión sobre este asunto. La minoría rivaliza en celo, y en buena voluntad el ministerio; lástima grande que solo se nos ofrezca ocasión de elogiar al segundo cuando el peligro es inminente.

La union de la Cámara es un hecho y con gusto aplaudimos á los representantes de la nación francesa por el final de la sesión del 26.

Presentase una proposición pidiendo que se pongan á las órdenes del gobierno sesenta individuos de la Cámara. La discusión de que es objeto, es una lucha de patriotismo digno, cesan los gritos y las interrupciones y la salvación de la patria preocupa todos los ánimos.

Se levanta la sesión pública y la Cámara queda constituida en sesión secreta.

MR. GIRARDIN Y EL CORÓNEL

HOLSTEIN.

Hé aquí la contestación de Mr. Girardin á la carta del coronel von Holstein, de que dimos conocimiento á nuestros lectores:

«Mr. de Girardin, que se hubiera limitado á hacer leer esta carta sin pensar en publicarla, nos ha rogado anunciemos que teniendo la seguridad de que el regimiento del coronel von Holstein no desfilará victorioso por debajo de sus ventanas ni antes ni después del 15 de Setiembre próximo, ha dispuesto desde luego de los 20.000 francos del generoso coronel prusiano. Inmediatamente después de haberlos recibido es decir, el 16 de Setiembre de 1870, los hará ingresar en la caja de la Sociedad de Socorros á los heridos militares.»

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE EL RHIN.

Berlin 27 de agosto.

El disgusto que aquí produce la conducta del gobierno francés en los asuntos de la guerra, aumenta la dificultad que imposibilita toda negociación de arreglo y toda mira de conciliación.

Desechadas las instancias de M. Gladstone y de lord Granville, respecto al espedito paso de los heridos por el Luxemburgo y la Bélgica, con detrimento de los sentimientos humanitarios; abultados y desfigurados los hechos por la prensa francesa que anda á caza de espías, como Alemania en busca de heridos franceses á quienes atender al par de los suyos; desmentida por nuestra prensa oficial la existencia en Francia, bajo ningún concepto, de individuo alguno del ejército prusiano, llamado Hardt, ni otro nombre cualquiera, irritada la opinión con el fusilamiento de dicho supuesto oficial en Paris, para ocupar, sin duda, la atención de los parisienses y añadir una nueva calumnia á las inventadas contra Prusia; Alemania no se olvida de que si el emperador fuese el que triunfara, el Palatinado, Birkenfeld, la Provincia del Rhin y otras muchas comarcas serian presa de la rapiña del vencedor y hoy desea que la Alsacia y parte de la Lorena, como garantía natural, contra otra nueva intentona, se reincorporen á la nación de que han formado parte. Todos los periódicos alemanes insisten en esta afirmación que refleja, fielmente los votos del país.

Noticias de Viena, nos dan una idea aproximada del estado en que se halla el *embrión* de tratado entre Austria, Italia é Inglaterra. Nada se sabe á punto fijo del estado de las negociaciones; pero seguro estoy, observando la corriente de indescribible entusiasmo que aquí predomina y los resultados que el pueblo alemán espera de la campaña, de que, sea cual fuese el término que se proponga, Alemania seguirá una línea de conducta en la que se apoya su seguridad y engrandecimiento no menos que la tranquilidad de la Europa, amenazada un día, por la desmedida ambición de Napoleon III. y de sus irreflexivos gobiernos.

Nuestro ejército avanza hacia Paris, dejando en su victorioso trayecto, bien puesto el pabellon prusiano bajo cuya égida han encontrado amparo. mal que les pese á nuestros detractores, cuantos respetables intereses ha hallado en su carrera.

(4) No debe confundirse con otro Beaumont en el camino de Saint-Mihiel á Pont-á-Mousson, N. E. de Commercy.

had como nosotros por filas, por batallones cerrados; sino que sus columnas se subdividían en grupos de cinco ó seis soldados, lo que les permite rehacerse mas pronto, y que deja además entre los grupos de soldados, un espacio libre, donde pasa impunemente la fusilería y la metralla.

Por lo demas, con sinceridad, sin fanfarronería patriótica, afirmo que seis soldados no valen lo que los nuestros. No tienen esa espontaneidad; ese arrojo, ese ímpetu, permitásemle la frase, esta ligereza de la raza francesa; pero tienen en cambio, paciencia y sangre fría. Nuestros soldados han tirado siempre demasiado pronto, desperdiciando cartuchos, agotando municiones. El 77 de línea, humido en un hueco grande del bosque, sin cartuchos ya, no la restaba mas que la bayoneta que oponer á las pesadas y espantosas bajas prusianas. Forzado á batirse en retirada, á medida que los soldados salían del bosque eran fusilados á quemarropa. He estado en Sebastopol, en Solferino, en Puebla, decia un oficial, no he visto nada como Forbach. Fuego, fuego, un círculo de balas, rayos que se cruzan, y que todo lo destruyen y arruinan.

¡Pobre camino ascendente de la población de Stryng-Wende, parecido á esos pueblecitos de corcho, encanto de los niños, camino que conduce á la Iglesia, donde yo ví á vispera, desfilarse los muchachos jugar y reír: cuántos cadáveres allí! ¡Cuántas ruinas! Montones de muertos y montañas de escombros! Las herrerías riva-

abandonar la posición conquistada, y vino á colocarse en medio, como si invitase á los prusianos á envolverle. No podemos creerlo, me dijo un oficial del 77. Pero en fin, uno espera siempre que cuando se ordena un movimiento es para que forme parte de un plan profundamente meditado. Solamente que llega la desilusión, os lo juro, cuando después de doce horas de lucha se ve uno destrozado, en retirada, y esto por la impericia del jefe.

Yo tenía, por mi parte, conciencia de la fuerza terrible del ejército prusiano, antes al ver tanto fracaso en la preparación del combate de Saarbrück, después cuando pasada la acción, oyendo á los oficiales que hablaban, les oía decir:

Estos prusianos son rudos soldados; los hemos diezmados y no los hemos puesto en derrota. Se rehacen ante la metralla y habeis observado que no *adivinan la intención de sus oficiales, qué débiles instrumentos son entre sus manos?*

La terrible disciplina maquina del ejército prusiano le ha servido mucho.—En Forbach, cuando bajo el fuego de nuestras ametralladoras los prusianos trepaban á la elevada altura de Spekeren, con un ataque á la vez lento y brusco, donde quiera que daban las ametralladoras, se abría un hueco oscuro; pero sin desorden; con una resolución automática, el resto continuaba su camino, avanzaba, marchaba y subía.—Nuestros mismos artilleros los admiraban.—Advertía que no atacar-

y despues muy alto, porque el soldado en campaña no se muere de la lengua, habla.—«Incuria, estupidez, traición»,—dicen los soldados; «la historia les arreglará las cuentas añadidos los oficiales. En fin, es preciso tratar de arrebatár á los prusianos, los carros que no están tan lejos.—Vamos! un escuadron de lanceros á galope, sabie en mano y valor!

Los lanceros partieron á todo escape; un aldeano les indicó la ruta tomada por el convoy.—Se lanzaron por un atajo.—En Franenbergl están aun los convoyes.—¡Aprisa! un buen espolazo y á Franenbergl.—Los lanceros llegaron allí y encontraron instalados en una casa de campo, á cuya granja llevaron los carros de víveres, asomándose despues á las ventananas, tres hombres, dos gendarmes y el cazador de infantería, que re-sueltos, alegres, dispuestos á morir, disparaban desde el primer piso, y detenían con sus descargas precipitadas un escuadron entero de hulanos.

Allí habian dado fondo, y alineando sus municiones en el alfeizar de la ventana, querian quemar su último cartucho, antes de perder los víveres.

A la vista de los lanceros, los hulanos diezmadados ya, se desbandaron y se dispersaron.—Nuestros tres soldados saltaron por la ventana.

¡Viva Francia! ¡Camaradas!—Se abrazaron; ¡bravo, gendarmes!—¡Gracias, lanceros!—Se ponen en marcha, llegan al campamento, y aquellos tres héroes oscuros, cuyos nombres no sé, aunque los he preguntado, vuel-

aterrada con el éxito de la batalla. Las granadas, granando su huella sobre la madera, estallaban con detonaciones siniestras, sus descargas se cruzaban como los fuegos artificiales.—Las montañas parecían animadas, y, permitásemos la frase, que es gráfica las detonaciones eran sus hipos. ¡Hoyets!

Despues de algunas horas.—¡Qué horas!—El cañon, como dice Scheller, *s'envoait á cracher*.—Era horrible. Yo llegué para ver á nuestros soldados, despedazados despues de una lucha formidable, emprender la retirada, bajar los ribazos, diseminarse por los caminos para rehacerse, rechazados; pero no desechos y esta vez sin pánico.—Yo sé lo que es el pánico; lo he visto dos veces. Hé aquí como la desaparición de cuatro car-nages de provisiones, introdujo el desorden en toda una division; la historia vale la pena de contarse: Fué delante de Sarreguemines.—Espancióse el rumor en el campamento de que los prusianos, en la frontera bávara, habian cogido todos los carros de víveres.—¡Los víveres!—¡Ya no hay víveres!—La noticia cundió por las filas; repitese con cólera que el convoy no estaba escollado mas que por dos gendarmes y un soldado de cazadores.

¡Tres hombres!—Los soldados se exasperan, ¿en qué piensan nuestros jefes que hacen escolltar de tal modo, trigo, galleta, cuanto puede nutrir y volver la vida á un ejército.

Corren palabras siniestras, pronunciadas muy bajo,

PROCLAMA.

«Alemania hace la guerra al emperador de los franceses, no á la nacion francesa. No tiene que temer la poblacion que tome contra ella medidas hostiles. Trato, si, de devolver á la nacion y muy particularmente á Nancy los medios de comunicacion que ha destruido el ejército francés; espero que la industria y el comercio se restablezcan y que las autoridades permanezcan en sus puestos. Solo pido para mi ejército el superfluo de provisiones que no son necesarias á la poblacion francesa. Los habitantes pacíficos de Nancy pueden contar con la mayor moderacion por parte de nuestro ejército.»

(Koluische Zeitung)

GACETILLA.

Referentes á los carlistas se han recibido los siguientes telegramas:

MINISTERIO DE LA GUERRA.

La faccion Ugarte abandonó anteayer la sierra de Loquiz, fraccionándose y dirigiéndose á Urbasa. Algunos de los jóvenes que formaban parte de ella se han presentado, manifestando que lo harian otros.

El titulado coronel Lorente estaba ayer en Pipaon, cerca de Peñacerrada, con 60 hombres que se le reunieron de los pueblos de Cenicero y Fuenmayor; llevaban pocas armas y en mal estado.

En la mañana de ayer se presentaron en Motrico unos 150 carlistas pidiendo raciones. Se ha interrumpido la comunicacion telegráfica entre San Sebastian y Azpeitia.

En Oyarzun se presentaron ayer unos 60 carlistas, que fueron batidos por el capitán de migueletes Arana, causándole un muerto y un herido.

En Eulate, Alduides y Errasu, provincia de Navarra, se presentaron pequeñas partidas de carlistas; otra en Valmaseda de Vizcaya; otra en Villaverde, mandada por un médico, y una de 30 hombres en Ezcaray, provincia de Logroño.

El brigadier Enrile, al pasar ayer el puerto de Onzaya, encontró la partida mandada por el titulado brigadier Blasco, que despues de un ligero tiroteo se dispersó, dejando en poder de la columna varios caballos, armas y municiones. El espresado brigadier manifiesta que los insurrectos huyen faltos de recursos y desalentados por la activa persecucion de las tropas, al paso que estas marchan animadas del mejor espíritu.

En el resto de la Peninsula reina completa tranquilidad.

(Gaceta.)

En el ministerio de Gracia y Justicia se ha recibido un parte del regente de la Audiencia de Burgos, fechado ayer á las cuatro y treinta de la tarde.

«El juez de San Sebastian, á las tres y media de esta tarde, me dice lo siguiente desde la villa de Irun.—«Instruyendo diligencias conspiracion carlista; anoche entró una partida de facciosos en Darlaga, á una legua de esta.—Bátese en Oyarzun migueletes y facciosos.»

OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

Telégramas de la Gaceta de hoy.

Berlin 29, á las once y treinta minutos de la tarde.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Oficial.—Un regimiento de caballería sajona, un escuadron prusiano y una batería derrotaron anteayer en Busaney á seis escuadrones franceses, quedando herido y prisionero el jefe francés.»

Viena 30 de Agosto, á las doce de la noche; recibido en Madrid el 31 á las cinco de la mañana.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Noticias oficiales de Berlin 29.—Los telegramas del teatro de la guerra emplean tres ó cuatro dias en llegar á Berlin. Los generales Frossard y Bourbaki heridos.»—(Confirma luego las noticias relativas al combate del dia 27.)

Viena 30, á las cinco y diez minutos de la tarde.—El ministro de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Dice un telegrama oficial de Berlin que cayó en manos de los prusianos un portador de pliegos importantes, despachados por Bazaine á Paris.»

Paris 31 de Agosto, á las diez y cinco minutos de la mañana; recibido en Madrid á las doce y treinta minutos de la tarde.—El embajador de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«El Diario oficial publica lo siguiente: «Parece se ha detenido la marcha del enemigo sobre Paris. El mariscal Mac-Mahon continúa su movimiento sin que haya tenido ningun encuentro serio, Chalons parece decididamente evacuado por los prusianos. Los trenes van libremente á Reims, y es probable que pronto vayan hasta Chalons. Los guardias nacionales sedentarios del Aisne, del Sena y del Marne se organizan para oponer una vigorosa resistencia. Una persona que salió el viernes de Strasburgo dice que un barrio de la ciudad ha sufrido mucho; que las municiones y los víveres son suficientes, y que el deseo de resistencia es general.»

Un dia la historia comparará la fidelidad de nuestras partes (que en nada se asemejan á los del conde Palikao) la severidad de costumbres de nuestro ejército y nuestras atenciones con los vencidos, á la conducta del gobierno francés, antes y despues de la guerra, sembrando la confusion y el pánico en su propia patria y nos hará completa justicia. Bien es verdad que ya nos la hacen todas las personas imparciales.—La reina, ejemplo de virtudes y de piadoso afecto con los prisioneros, sigue visitando de continuo los hospitales, sembrando do quiera beneficios.

Cunde por algunos circulos la noticia de una batalla con el general Mac-Mahon, empeñada por nuestro ejército pero no la doy como válida, no teniéndose aquí datos positivos; lo que nadie pone en duda es el éxito de una campaña, en la que nos asisten la justicia de nuestra causa, el reto que se nos arrojó, la pericia de nuestros generales, el valor de nuestros soldados y el entusiasmo de la patria alemana.

R.

PRENSA FRANCESA.

«Acabamos de recibir una correspondencia particular de la que copiamos los siguientes párrafos:

«El príncipe imperial acaba de pa-ar seguido de su servidumbre y sus guardias, se dirige á Mezieres, á donde le sigo: por de pronto se instalará en la municipalidad. La ciudad de Mezieres está fortificada y un destacamento la guarnece.»

Los franco-tiradores de Paris llegaron á Rethel el jueves por la tarde. El tren que los conducía chocó con un convoy de víveres; ha habido algunos contusos gravemente.

Mañana os escribiré desde Sedan, á donde llegaremos esta noche.

(de la Liberté.)

En el almacén de forraje de Vincennes, hay en este momento 15,000 quintales de paja y grano.

(de la Liberté.)

Segun se nos asegura, las tropas prusianas que habian atacado á Schlestadt, han levantado el sitio el domingo á las cuatro de la madrugada.

(El Figaro.)

La flota prusiana se compone de los siguientes buques:

El Rey Guillermo, fragata acorazada, magnífico navio construido en Inglaterra, que puede compararse con nuestros mejores buques.

Dos corbetas acorazadas, el Kron-Prinz, y el Federico Carlos.

Dos monitores, el Arminius y el Príncipe Alberto, el Ranown, navio de madera de dos puentes.

(El Figaro.)

Marsella 28, Agosto.—El Consejo de guerra ha dictado sentencia contra los individuos que provocaron un motin delante de la municipalidad. Cremieux ha sido condenado á seis meses de cárcel; Tardiff, Giraut, Bernart, Barthélemy á un mes. Combes y Bossó á seis meses. Bordes, á ocho, Lournaigne á seis, Louteville á un año, Gelbes á un año; Debray á dos años de cárcel y 4,000 francos de multa.

(Gaulois.)

PRENSA ALEMANA.

«Frontera francesa, viernes 26 de Agosto, seis de la tarde:

«Casi todo el dia se ha oido cañoneo, sobre todo durante la lluvia, en la direccion de Longayon y Danavillers.

«Sin duda es Mac-Mahon que ha llegado y que presenta batalla al enemigo para reunirse á Bazaine.

«Se habla de un convoy de 3,500 heridos dirigiéndose por la línea del Este hácia Sedan.

«Ayer debieron tener un encuentro los ejércitos beligerantes.

«26 de Agosto, 8 de la noche.»

«Puede considerarse como cierto que los prusianos están en Longwy y Montmédy, en la frontera.

«27 de Agosto, 8 de la noche.»

«Las villas de Signeuil, Baranzny y Musson, están invadidas de emigrados franceses que llegan con sus efectos y—si pueden—con sus ganados y caballos.

«Los prusianos están en Tellencourt, pueblo situado á dos leguas al Oeste de Longwy.

«Las puertas de Montmedy están cerradas y con guardia.

«Ninguna mercancía puede salir de Francia. Se espera á los prusianos á cada instante.

«Los corresponsales de los principales periódicos de Francia é Inglaterra van á Virton diariamente á corregir y compulsar sus apuntes sobre el teatro de la guerra.

«Estos señores, se creen, casi bloqueados y se afanan por encontrar un medio de volver á Francia, siguiendo al ejército que hace pocos dias han debido dejar.

(Eco de Luxembourg.)

«En contestación á una solicitud de los habitantes de Nancy, que pedían el restablecimiento de las comunicaciones interrumpidas, el príncipe real ha publicado la siguiente

los de Groussot destruidas! *Horrida batalla!*
 El sábado por la mañana, antes de que se hiciese el primer disparo, subí á pié, hacia Neunkirch, atravesando Sarreguemines. Al pasar el puente, me encontré envuelto en una especie de niebla retrahida. Los trenes auxiliares de equipajes, los exploradores, presos de un loco pánico, volvían grupos y á galope hacia la ciudad gritaban: ¡Los prusianos! Un gendarme, aturdido, sacó en mano, dando espolazos á su caballo, gritaba á los pobres aldeanos espantados. ¡Escapad pronto si os rompo el cráneo! ¡No hay tiempo que perder! Un hombre corriendo, saltando zanjias, sofocado, encontrado su mano roja y ensangrentada y decía: ¡Son los bávaros! ¡Han hecho fuego! ¡Venid! Según él, los Prusianos estaban á medio kilómetro lo mas.—Un escuadrón del 12 de tiradores, que iba á galope, se detuvo de pronto en lo alto del camino, y se tendió en batalla á los gritos de ¡los prusianos!

Los soldados prepararon firmemente sus carabinas y esperaron.—A la luz del crepusculo, aquel escuadrón con las gorras de pelo, con sus caballos espumantes, aquel puñado de valientes dispuestos á batirse con un ejército entero y detener su marcha, estaban admirables.
 Estábamos poseídos de una emoción altanera é impaciente; la que precede al combate: en el primer instante cierta furia que luego pasa.—Se avanza, se interroga al horizonte, y hasta se siente el no tener el enemigo delante.—A los diez pasos me encontré en las líneas francesas.—Al grito de ¡las armas! que lanzaban los fugitivos, las brigadas Aymeret y Glenschamp, habian, dejando el rancho, cogido sus fusiles y esperaban silenciosos formadas en batalla.—Aquellos largos filas de soldados se callaban. El sol de la mañana lanzaba chispas en las puntas de las bayonetas; y las marmittas que hervían aun en agujeros abiertos en las zanjias, dejaban escapar una neblina blanquecina y azulada que se perdía dulcemente.
 Al marcharme, oí á un soldado que decía á voces: ¡He aquí un campesino que quiere que le rompan la crisma! Otro respondió: ¡Bah! ¡Si eso le divierte!

Me encontré en el extremo de la línea. Las baterías estaban dispuestas.—En los hospitales de sangre se notaba impaciencia.—Allá, al fin de la aldea de Neunkirch, colocados detrás de un parapeto formado con árboles y rauceos, los cazadores esperaban al enemigo.—El fusil cargado, el ojo avizor, el oído atento, espíanban á los hulanos como á las liebres.
 Espelto, alto, el rostro bronceado y la sonrisa en los labios, bajo su negro bigote, el jefe, un hermoso jóven, con la levita abierta, un cinturón de lana que arrollado á la cintura, apoyando el sable en el tronco de un árbol, examinaba la pradera que se tendía ante sus ojos, y sondeaba de una ojeada los bosquecillos con fondo negro que tenía ante sí.
 No olvidaré nunca lo que hablamos, y aquellas bre-

ves palabras, dichas con la agradable frescura del amanecer, á dos pasos del enemigo, y tal vez la tumba.
 Parecía que un presentimiento siniestro pesaba sobre el corazón de aquel hombre, que sin duda no ha temido nunca.
 ¡Caballero, me dijo; la campaña se presenta terrible. Mis soldados, recitadas aun, gentes que por primera vez manejan tal vez el chassépot hace tres dias, destrozados de fatiga, aspedados, sufren mucho los pobres diablos; comen poco y andan mucho. Los intendentes tienen una terrible responsabilidad. ¡Vedme á mí! Soy oficial y no tengo ni tienda que me cobije, ni viveres que me alimenten.—Me acuestó en el barro y al amanecer me veo precisado á apartar un aire dispuesto para no descorazonar á estos soldados desgraciados; que después de todo sufren mas que yo.—Sin embargo, confesemos que un hombre con el estómago vacío y batiéndose todo un dia, puede poco! Creedme: no querria vivir sino para contar mas tarde lo que aquí está pasando!—Y o le ofrecí un poco de ron y él rehusó, diciéndome:
 No quiero; es preciso conservar la cabeza tranquila para poder contar con el corazón.
 En aquel momento, los hulanos desembocaban por el bosquecillo, lentamente, asemejándose desde lejos á nuestros lanceros.
 A doscientos metros resonó un grito: ¡fuego!—Las balas saltaron de los matorrados, de entre el follaje, y los hulanos encorvados sobre sus caballos, á tienda

suelta, atravesando el prado desaparecieron bajo los árboles.—Ni un tiro les habia alcanzado.
 El oficial tenía razón; los cazadores sabían apenas servirse de las armas que tenían en las manos.
 Por la tarde vi pasar al mismo oficial, altivo, verdaderamente hermoso, llevando en la mano una rama de árbol coronada aun de hojas, con la que me hizo desde lejos el saludo militar.—Se dirigía apresuradamente al centro del fuego. Desde por la mañana tronaba el cañón hacia Forbach, y el general Clinchamps, hombre de inteligencia y golpe de vista, buscaba á su jefe de division para avanzar. Yo me habia dirigido hacia donde sonaba el cañono, como hubieran debido hacerlo aquellos 12 ó 15.000 hombres que, durante todo el dia 6 se ocuparon en esperar al enemigo y en arrestar á un espía mientras que destronzaban á dos horas de allí la division Frossard.
 En Grossbiederstroff, camino de Forbach, la población exaltada rodeaba á un hulano, á un pobre diablo del Schleswig que gritaba en francés: ¡Soy danés!—El pueblo estaba furioso porque dos horas antes habia visto á un destacamento de hulanos entrar en la villa, preguntar por el cura que no estaba, coger en su defecto al vicario, hacerle atravesar á pié el Saar, con agua hasta los sobacos, y después, dejándole libre en la otra orilla, decirle: ¡vamos, volvéos á vuestra casa cuando gustéis!

La población, además, estaba ansiosa, alarmada,

Paris 31 de Agosto, á las siete y cuarenta minutos de la tarde.—El embajador de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Ha ofrecido mucho interés la sesion del Cuerpo legislativo por haber leído Keller, diputado de la Alsacia, una carta de Strasburgo en que se dan muchas noticias que eran generalmente desconocidas. Parece que las bombas han hecho grandes estragos en Strasburgo y han destruido la magnífica catedral, demoliendo una cuarta parte de la población. Viendo tales destrozos el Maire de Strasburgo, solicitó del ejército sitiador que se permitiese salir á las mujeres y los niños, lo que le fué negado. Queriendo decir otras cosas más graves, pidió que se quedase la Cámara en sesion secreta. Gambetta se opuso, y muchos diputados le escitaron á que hablase; habló, en efecto, de la falta de armas, de lo pólvora mojada, y anunciaba graves cargos para fundar una proposición para el nombramiento de una comision y el envío de un comisionado que vaya á la Alsacia. Pinard se opuso mientras no se oyese á los ministros, pues no se hallaban presentes ni el de la Guerra ni el del Interior. El presidente pedía que se dejase todo para mañana. La Cámara ha resuelto qua se cite á los ministros para las seis.

Paris 31, á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche; recibido el 31 á las diez y veinte minutos de la noche.—El embajador de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Palikao ha conjurado con pocas palabras la tempestad que Keller levantó: «O la Cámara tiene ó no confianza en el gobierno, ha dicho. Si no la tiene, estamos demás; si la tiene, esté segura de que nombraremos, como hemos nombrado, todos los comisionados que sean necesarios. Por lo demás, confórmese con que no le demos las noticias que tenemos: el interes de la defensa nacional no lo permite; pero ahora recibo un telegrama que puedo leer: un cuerpo franco francés ha entrado en Baden y ha cortado las comunicaciones.» La proposicion de Keller ha sido desechada por 154 votos contra 59.»

Bruselas 31, á las tres y veinticinco minutos de la tarde; recibido á las doce y diez minutos de la noche.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Acaba de recibirse el siguiente telegrama: Berlin 31 de Agosto.—Ayer ha tenido lugar una reunion de notables de todos los partidos, convocada por el alcalde Mr. Lergdel y los diputados señores Hove y Urech. La asamblea ha adoptado por unanimidad la resolucion de hacer un llamamiento al pueblo alemán para invitarle á dirigir al rey una esposicion espresando el recelo que inspiran las noticias de que una ingerencia extranjera se esfuerza en aminorar al premio de nuestros combates. La esposicion añade que Alemania debe deliberar sola sobre su bienestar y su prosperidad, renovando el pueblo el voto de resistir hasta que la prudencia del rey haya creado un estado de cosas con exclusion de toda intervencion, el cual garantice una conducta pacífica de nuestro pueblo vecino; estado de cosas que estreche las bases de la union y de la libertad de todo el imperio alemán, y que le resguarde de todo ataque. Comunican á Berlin desde Granpré el 30 que la aldea de Tong, entre Bouciers y Altigny, en situacion elevada y fuerte y ocupada por los turcos, ha sido tomada al asalto ayer por dos escuadrones de húsares desmontados, que han hecho algunos prisioneros. Por la tarde tres hulanos han conducido dos oficiales prisioneros del Estado Mayor del mariscal MacMahon.»

Bruselas 31 (á las diez y cincuenta de la noche, recibido el 1.º á las cuatro y treinta y cinco de la madrugada).—Via Cabo.—Oficial.—El gobernador de Arlon acaba de participar oficialmente á este ministro de la Guerra que el general Mac-Mahon se dirige hácia Sedan.

Tambien me ha dicho el ministro de la Guerra que el rey de Prusia se hallaba hoy en Varennes.

El único batallon que quedaba en Bruselas ha salido hoy precipitadamente para la frontera, donde se han reconcentrado unos 70.000 hombres.

Además en el ministerio de Estado se han recibido noticias extraoficiales de Londres que aseguran han sido batidos los franceses entre Carignan y Mousson. Las pérdidas por ambas partes dícese han sido considerables.

Mas tarde otro telegrama, tambien de Londres anuncia una nueva batalla en Altigny, y asegura que se ha verificado un encuentro tambien favorable á los prusianos en las cercanías de Vouziers.

La vía férrea entre Thionville y Meziers está interrumpida.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

SERVICIO DE EL RHIN.

Paris 31 (á las 1 y 45 minutos.)
 La revista semanal de la edicion pequeña del Diario oficial, hace constar que Francia atraviesa la situacion actual con enérgica confian-

za, á la que toda Europa rinde homenaje. «La nacion, tranquila y resuelta, está pronta á toda abnegacion, y á toda clase de sacrificios. «Todos los franceses comprenden que la union es el primero de los deberes. Los enemigos, no solo encontrarán delante de sí muros de piedra, sino tambien el baluarte del patriotismo de una enérgica abnegacion y de una obstinacion invencible.

«Paris ignora aun si tendrá que soportar un sitio, pero aguarda á pié firme la eventualidad. Francia entera se levanta: todos los brazos se arman para defender la patria. La capital y los departamentos rivalizan en ardor belicoso y sus esfuerzos combinados deben asegurarnos la victoria.»

Por decreto del dia ha sido nombrado el general Lamolterouge comandante general de la guardia nacional del departamento del Sena habiéndose aceptado la dimision de su antecesor.

Paris 31.—(seis y quince de la tarde). Cuerpo legislativo. El Sr. Keller lee una carta de Strasburgo en la que se dice que los Prusianos disparan sobre la ciudad, no sobre las fortificaciones y que han quemado la cuarta parte de la población; que los habitantes prefieren la muerte á la rendicion y que el enemigo emplea los prisioneros en los trabajos de trinchera contra la plaza.

El Sr. Keller propone que se nombre una comision para ir al departamento del alto Rhin á activar el armamento de los pueblos que se levantarán como un solo hombre.

Paris 31.—(siete y cuarenta y cinco de la tarde). Los informes del Sr. Keller han producido una gran sensacion en el Cuerpo legislativo. La Cámara ha lanzado gritos de indignacion al saber que los prusianos disparan sobre la ciudad y no contra las fortificaciones, y que la población se ha visto obligada á refugiarse en los sótanos y alcantarillas.

Los prusianos han contestado al obispo de Strasburgo que no tienen tiempo para hacer un sitio en regla y que tomarán la plaza por el terror mediante del bombardeo.

El Sr. Keller ha denunciado la conducta de los prusianos á la indignacion de Europa y la Cámara se ha levantado unánime en honor de Strasburgo alegando que nunca dejará de ser francesa.

Paris 31 (8 y 15 noche).—Cuerpo legislativo.—El conde de Palikao se ha asociado á los elogios tributados á los habitantes de Strasburgo ha dicho que el ejército y el gobernador de la plaza merecen tambien grandes alabanzas. El general Werder, jefe de las fuerzas sitiadas habia dicho al obispo y á una comision de habitantes que obligaría á la guarnicion á capitular. El general Elbrichs gobernador de la plaza, contestó á su rey que la defendería mientras hubiera una piedra donde poder parapetarse, y después se retiraría á los fuertes desde los cuales pegaría fuego á la ciudad si esta no quisiera defenderse. (Grandes aplausos.) El conde de Palikao protesta contra la proposicion del señor Keller que considera denigrante para el gobierno, el cual rechaza la idea de nombrar una comision, y reivindica la confianza de la Cámara, recordando los actos del ministerio desde su formacion.

El ministro de la Guerra anuncia que los francos tiradores han penetrado en territorio badense, cortando un ferro-carril.

Para concluir, añadió: Hoy los prusianos tienen 200.000 hombres fuera de combate, y los gastos de guerra que hace Prusia importan 10 millones y medio de francos diarios.

ULTIMA HORA.

Bruselas, 1.º de Setiembre, (12 de la noche.)
 Via Cabo.—Del ministro de España.
 Se recibe en este momento el siguiente telegrama:

«Berlin, 31 de Agosto, (á las 10 de la noche.)
 El ejército de Mac-Mahon ha sido atacado hoy por nosotros, cerca de Beaumont, siendo batido y rechazado hácia la frontera belga: hemos cogido las tiendas de los franceses: la oscuridad ha impedido la persecucion del enemigo.

A causa de la estension del campo de batalla, se ignora todavia el número de cañones y prisioneros que se han hecho. Asquerino.

Se acaba de recibir el siguiente importantísimo telegrama cifrado:

Berlin 31 de Agosto, á las 11 de la noche.—Del ministro de España.—Oficial.—Mac-Mahon fué derrotado ayer en Beaumont (1), cerca del Mossa, cayendo en poder de los alemanes algunos miles de prisioneros, doce cañones y mucho material.

Las pérdidas del ejército alemán no han sido grandes.

(1) Beaumont está situado entre Estenay y Bouzou.

Madrid, 1870.—Imp. de J. Noguera, Bordadores, 7.